

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.

Madrid 8 rs., Provincias 10 Ultr. y Estran. 24  
Las suscripciones y anuncios se admiten en la  
Administración, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.  
Entregando su importe en Madrid, ó enviando  
solo en metálico, libranza ó sellos de correo á  
la Administración, calle del Rubio, número 23,  
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XVIII, NUM. 2.745 DE LA NOCHE.

MADRID, JUEVES 24 DE AGOSTO DE 1865

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

## PRIMERA EDICION.

Anoche recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular.

Cádiz, 23.

Esta tarde á las seis y media ha llegado aquí S. A. R. el príncipe Amadeo y se ha hospedado en la fonda de París. Despues de comer ha recorrido las calles de la poblacion. Mañana por la mañana visitará el arsenal de la Carraca.

El gobernador civil de la provincia se presentó á ofrecer sus respetos al príncipe, poco despues de su llegada.

Ha llegado á Madrid el general marqués de los Castillejos, de vuelta de su expedicion á los montes de Toledo.

La Epoca asegura que el Sr. Estrella pasará del puesto que hoy ocupa á otro mas importante en Fomento ó en algun otro ministerio.

Para las plazas de inspectores de sociedades, dice La Epoca, se designa á algunos gobernadores cesantes y en actividad, así como á varios funcionarios de Hacienda.

La cuestion de que nuestras Antillas tengan representacion en el Parlamento está, segun La Epoca, decidida en principio. A las próximas Cortes se someterá la forma de obtener esta representacion, que no puede ser por el mismo sistema de la Península.

La Epoca, periódico que debe estar bien enterado en el asunto dice lo siguiente: «Hasta mediados de setiembre no estarán en España los Sres. Pacheco y Mon. Cuanto se diga sobre sus trabajos políticos en este ó el otro sentido es completamente infundado. En el día estos hombres públicos están completamente retraidos de toda agitacion política.»

El general Prim, marqués de los Castillejos, despues de detenerse algunos dias en Madrid, saldrá para la frontera con objeto de recoger á su esposa, que se encuentra en Biarritz.

El Sr. Cortina está tomando, como todos los años, las aguas de Spa, necesarias á su salud. Desde Bélgica tal vez irá

á hacer una visita á su hijo en Inglaterra, pero en setiembre estará de regreso en Madrid.

La crisis metálica de España se estienda ya á Portugal. El Banco de Lisboa ha subido al 7 por 100 el descuento. El Tesoro ha hecho una corta omision de títulos, que se sostienen sin embargo entre 48 y 49.

El emperador y la emperatriz de los franceses llegaron el día 1.º á Baden por un tren especial compuesto de 3 wagones, y prosiguieron su viaje por el Rhin arriba. Napoleón manifestaba en su semblante gran animacion y perfecta salud. El gobierno cantonal de Thurgovia habia arreglado todos los preparativos del viaje. Los augustos viajeros se trasladaron de Constanza á Arenenberg en seis carruajes de alquiler cerrados. A pesar de la lluvia, una inmensa multitud cubrió el camino y los saludó á su paso.

Dice El Reino:  
«No recordamos haber padido nunca, ni antes del 21 de julio ni despues, que Sor Patrocinio salga de España; nuestro colega Los Novedades se equivoca; lo que nosotros hemos dicho es que Sor Patrocinio debe residir á una gran distancia de Madrid y de los sitios reales, en un punto desde donde comprenda todo el país que no puede ejercer ninguna influencia directa ni indirecta en los negocios públicos. Con esto nos contentamos y con esto hay bastante para satisfacer á la opinion.»

Por las revelaciones que ya ha hecho la prensa democrática, dice La Epoca, se ve que está resuelto renovar, no solo el comité central de Madrid, sino todos los de las provincias, antes de acordar el probable retraimiento de las futuras elecciones. Los nuevos centros elegidos despues de la disolucion del Congreso, serán los llamados á resolver la cuestion. Ignoramos, añade, si el partido progresista, una vez alterada toda la organizacion electoral del país, procederá de igual manera ó sostendrá el comité actual constituido hace tiempo en Madrid. En éste la mayoría es segura á favor de la abstencion.

Dice La Epoca:  
«Además del Sr. Madoz, permanece, segun nos dicen, en Zarauz el Sr. Gomez de la Serna, quien pasa allí la tempora-

da con toda su familia. Conocida la gran estimacion que el duque de la Victoria profesa á este honrado y distinguido hombre público, es claro que á nadie mejor habrian podido confiar SS. MM. cualquiera mision para el general Espartero, sin necesidad de la visita misteriosa de éste á la residencia real. Pero ni visita ni mision confidencial han existido más que en la mente de los inventores de noticias.»

El aplazamiento de la exposicion de Oporto prueba que, así en aquel puerto como en Lisboa, hay temores de la propagacion del cólera. Esta causa aplaza tambien el viaje que hace tiempo desea realizar la reina Pia para visitar á su padre en Florencia.

Nuestro colega El Remo critica que se dé importancia á la cifra que arroja el timbre de la prensa como dato probatorio del favor que tales ó cuales opiniones tienen en la nacion. Con este motivo, dirige un ataque á LA CORRESPONDENCIA, que más bien va dirigido al país. Si LA CORRESPONDENCIA tiene muchos lectores, es porque responde á una necesidad independiente hasta cierto punto de la política, y esta razon explica por qué han tenido parecido éxito en el extranjero publicaciones imitadas de LA CORRESPONDENCIA. Nuestro periódico no defiende opiniones políticas, porque ni es, ni ha sido nunca tal su mision. El Reino puede, por tanto, salvar el inconveniente desvirtuando de la lista del timbre á los periódicos de noticias y comparando los doctrinales. Por lo demás, conocemos el desden que inspira á El Reino figurar en los datos del timbre al lado de LA CORRESPONDENCIA por el cuidado que ha tenido en no favorecerlos nunca con tal honor.

La Epoca cree que ningun inconveniente habria para que el gobierno diese un decreto fijando reglas precisas para el nombramiento y separacion de los empleados públicos antes de que las Cortes discutan un proyecto de ley sobre tan importante asunto.

El decreto de disolucion de las Cámaras italianas está ya firmado; se publicará á mediados de setiembre; las elecciones generales se harán en la segunda quincena de octubre, y el nuevo Parlamento se reunirá en el mes de noviembre.

El conde de Walewski, futuro presidente del Cuerpo legislativo francés, ha sido elegido diputado sin oposicion en la circunscripcion de las Londas.

Ha muerto uno de los hombres públicos de Grecia que habian adquirido mayor reputacion, el Sr. Maurocordato.

—El ministro de Marina ha presentado su dimision, reemplazándole el señor Comanduros.

—La duracion de la legislatura se ha fijado en 40 dias.

El rey de Holanda, que viaja por Suiza, se encuentra actualmente en Lucerna.

El presidente de los Estados Unidos ha enviado un despacho al general que manda en Tejas para que las autoridades de este Estado observen la más estricta neutralidad, absteniéndose de toda intervencion, dice, en la guerra entre Francia y el poder sobetano de Méjico, cuyo presidente Juárez es todavía el jefe reconocido.

Este lenguaje no debe extrañarse, pues el gobierno anglo-americano no ha reconocido todavía el imperio mejicano.

Escriben de Montevideo con fecha 6 de junio:

«La nueva que nos ha traído hoy el vapor argentino Uruguay, llegado de Buenos Aires, es que la escuadra brasileña quedaba en completa comunicacion, porque los paraguayos han formado una nueva bateria cuatro leguas mas abajo del Chimboral, punto donde se hallaba refugiada la escuadra brasileña despues del constraite que sufrió el 11 del pasado. Hay motivos para creer que á estas horas esté falta de carbon, circunstancia que esperaban los paraguayos para bajar con sus pequeños vapores, incluso el Jequití honhá (tomado á los brasileños en el combate del 11), que es la capitana, y destruirla completamente. En vista de estas noticias, la opinion general es que la escuadra del Brasil en las aguas del Paraná está perdida. El cuerpo de ejército paraguayo al mando del general Estigarribia, compuesto de 25,000 hombres, se encontraba el 26 del pasado en la Uruguayana, á 15 leguas de nuestra frontera. Esta fuerza, unida á las que vienen á incorporarse, hará un total de 60,000 hombres, á cuyo frente se pondrá el presidente del Paraguay, general Lopez. Hasta hoy los alia-

dos cuentan solo con 20,000 hombres en su campamento de la Concordia. El general Urquiza ha licenciado todas sus fuerzas, lo que indudablemente traerá el desaliento en el ejército aliado.»

Dicen de Roma: «A fines de 1865 se celebrará en Roma una gran reunion de obispos de todo el universo católico precisamente en la época en que las tropas francesas deberán haber evacuado el territorio pontificio. Este año no se verificará el Congreso católico de Malinas, y de aquí al verano de 1866 se tratará de alejar todos los motivos de disension y preparar los elementos de una manifestacion imponente para una sesion extraordinaria del Congreso, que se celebrará en el estío de 1866, antes de la reunion de los obispos en Roma. El Papa distribuirá doce capelos actualmente disponibles. Se cita entre los nuevos cardenales á Matteucci Pila, Hohenlohe, Manning, etc. La milicia extranjera se aumentará con un regimiento de carabinieri. No se aumentarán los gened rmes. Se organizarán misiones en el extranjero para animar á los pueblos y recoger con solemnidad el dinero de San Pedro si los gobiernos no se oponen á ello.»

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 23.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 60 00; el exterior, á 45 1/2; la diferrida, á 60; la amortizable, á 60 00; el 3 por 100 francés, á 63 15, y el 4 1/2, á 68 00.

Londres, 23.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/2 á 5/8.

## SEGUNDA EDICION.

La Gaceta de hoy no publica real decreto alguno de interés general.

Han sido ascendidos á guardias marinas de primera clase, los de segunda D. Arsenio de Preudes y Preudes, D. Daniel Lopez y Carballo, D. Alejandro Bouyon y Rubio, D. Melchor Gaston y Gaston, D. Manuel Lucio Villegas y Albino, D. Pedro Guarro y Gonzalez y D. Vicente Mestre y Amábile.

gano? Será, por ventura, el tío La Lluvia un bribon diestro? Tengo entre manos una excelente arma para vengarme; pero tras de que no es suficiente, no me encuentro de humor de dejarme robar 200,000 francos.

Los temores de M. de Morlux se desvanecieron en el umbral de la puerta de su casa.

—Un hombre mal puesto, á quien no conozco, le dijo el ayuda de cámara, pero que pretende tener absoluta necesidad de ver al señor baron, se ha presentado hace un momento.

—¿Ha dicho su nombre?

—Espera al señor baron en el comedor.

—Está bien, dijo Morlux echando á andar.

Entró en el comedor y reconoció al tío La Lluvia sentado humildemente en el borde de una silla con su sombrero gracioso en la mano.

—¿Ahí es Vd.? dijo Beltran, empezaba á inquietarme.

—Señor baron, hacia Vd. mal; nunca he faltado á mi palabra.

—Quiere Vd. pasar á mi gabinete? dijo Beltran, que tiró de la campanilla para pedir una lámpara.

El tío La Lluvia le siguió y le dijo:

—¿Estamos bien solos?

—¡Oh! completamente.

—El criado del señor baron, no escucha tras las puertas?

—Voy á despedirlo. Espere Vd.

Beltran llamó y dijo al ayuda de cámara:

—Vete á casa de Bignon, y dí que me traigan de comer.

Cuando el criado hubo salido, Morlux se sentó, avanzó una silla al tío La Lluvia y le dijo:

—hora escuchó á Vd.

—¡Ah! tenemos mucho que hablar, señor baron.

—¿De veras?

—Vd. va á ver. Voy, por de pronto, á explicar á Vd. el pequeño mecanismo de mi negocio. Las gentes que yo empleo me son fieles, las unas por puro interés, las otras por necesidad.

—¿Cómo así?

—Oiga Vd.; cada cual en este mundo tiene sobre la conciencia algun pecadillo... ha sido uno joven... ha habido necesidad de dinero... Hace diez años habita yo pared por medio de un joven empleado en una casa de banca. Tenia el tal una mujer joven, gastadora, ele-

gante y tres mil francos de sueldo. Un día cedió á la tentacion, tomó diez mil francos en la caja de su principal, y jugó á la Bolsa. Ganó por de pronto, pero despues, esperó rehacerse, acudió de nuevo á la caja del principal, y entró una noche en su casa con la firme intencion de saltarse la tapa de los sesos. Me gustaba este joven, continuó el tío La Lluvia; adviné su desesperacion, obtuve una completa confesion y le puse en la mano cincuenta y siete billetes de mil francos, montante de su déficit. Al día siguiente los reintegró en la caja, y desde aquel momento fué un hombre mio; ¿comprende Vd.?

—Perfectamente, dijo Beltran.

—Preciso fué, que cuando la ocasion se presentase, me probase su reconocimiento con detrimento de su principal, al cual, no obstante, le tenia cariño.

—Es acaso él el que...

—Dispense Vd.; vengo á jugar con Vd. con cartas descubiertas, señor baron.

—Veamos, dijo Beltran.

—La casa sobre que me ha pedido Vd. informes es sólida. Desafío á cualquiera á que la derribe, si no le doy mi apoyo... y si no le comunico un detalle que conozco...

—¿Bien! ¿y qué mas?

—Cuando tuve esta noticia entre mis manos, me hice este razonamiento: aquí hay dos hombres que yo no conozco, de los cuales el uno quiere tragarse al otro. Escuse Vd. la palabra, es un término de Bolsa. Si yo quiero, se lo tragará.

—¡Ah! ¡ah! dijo Beltran, es Vd. lógico, tío La Lluvia.

—Entonces uno de mis hombres sondeó el terreno; fué á vistarse con el que usted sabe y le dijo: «¿Quiere Vd. dar trescientos mil francos por un simple consejo?»

—Y, preguntó Beltran con un estremecimiento imperceptible, ¿los dió?

—No. Puse en la calle á mi enviado.

Beltran respiró.

—Entonces, continuó el tío La Lluvia, redacté las notas que traigo aquí.

Y sacó del bolsillo un pliego bastante abultado.

Beltran estendió la mano.

—¡Oh! ¡poco á poco! No sea Vd. tan vivo, señor baron.

—Ea! Explíquese Vd.

—Parece que el banquero en cuestion, una vez despedido mi enviado, se arre-

Berta dió una patadita de infantil impaciencia.

—¿Será eso muy largo? preguntó.

—¡No! dos ó tres dias; cuatro á lo más.

Ahora, instálese Vd.; volveré á verla mañana por la mañana.

—¿Tampoco debe salir hoy?

—Puede Vd. dar un paseo por el bosque esta noche, al oscurecer; pero con condicion de que vaya Vd. por el Troadero y Passi y que evite Vd. con cuidado la vuelta del lago y la avenida de la Emperatriz. Hasta la vista, querida.

Beltran de Morlux no habia vuelto á ver á su amigo Oliverio desde el día en que este último le habia entregado la escuela de Melania.

—¡Jel! ¡jel! se dijo al dejar á Berta Langwin; ¿dónde se podía ver al famoso Oliverio? Son las tres; debe estar en su casino.

Oliverio era socio de un *Círculo* de jóvenes, donde se jugaba fuerte, y que estaba compuesto únicamente de hijos de familia, todos hombres de á caballo.

Habia presentado en él á Beltran, y Beltran habia sido recibido por unanimidad.

Allí fué, pues, á donde Morlux fué á buscar á Oliverio.

Oliverio estaba allí, en efecto, ocupado en jugar al ecarté y vuelto de espaldas á la puerta.

—Faltan diez luises de este lado, decía Oliverio.

—Están hechos, dijo Beltran.

Oliverio se volvió y reconoció á su amigo.

—¡Calla! dijo; es Vd. que viene á darme mala suerte.

—Al contrario, va Vd. á ganar...

—Sin embargo, Vd. no está de buenas, murmuró Oliverio con un asomo de ironía en el acento y la sonrisa.

—¡Bah! ¡figuraciones! dijo Beltran impasible.

—Señores, ¿está hecho el juego? dijo una voz.

—Sí, de Vd...

Oliverio volvió el ray.

—Vé Vd., dijo Beltran, como no es tan funesta mi influencia como Vd. suponía, amigo mio? dijo Beltran.

—¡Hum! Esperemos al fin.

El resultado dió razon á Beltran, Oliverio ganó y ganó cinco veces seguidas.

—¿Qué tal? Vd. que no queriamos dinero, dijo Beltran con zumba. Pero esta vez le voy á castigar á Vd.; no apueste mas...

Y Beltran acertó aun, Oliverio perdió.

El hijo del agente de cambio se levantó, echó sobre la mesa una docena de luises, y pasó á la pieza inmediata al salon de juego.

—Voy á fumar un cigarro, dijo.

—Aquí los hay excelentes, replicó Beltran ofreciéndole su pataca de paja de Manila. Son trabucos de flor.

Oliverio tomó un cigarro y fué á instalarse al lado de un balcón.

Beltran le siguió.

—Díjan que huye Vd. de mí, dijo Beltran sonriendo.

—¿Quién yo?... ¡qué ocurrencia!

—Apuesto que quisiera Vd. á su vez, anular nuestra apuesta?

Oliverio miró al marino con una expresion llena de burlesca compasion.

—¿Con qué está Vd. siempre loco? dijo.

—Así, así... pero lo suficiente para sostener siempre mi apuesta.

En los labios de Beltran retozaba una risita enigmática, que dió en qué pensar á Oliverio.

—Me parece Vd. hoy muy satisfecho; ¿caso está enfermo su tío de Bretaña?

—Nada de eso, es solo el gusto de ver á Vd.

—Es Vd. muy fino; pero á propósito, ¿qué ha sido de Vd. desde hace tres dias?

—He estado á caza de noticias.

—¿Sobre quién?

—¡Chis! En lugar de interrogarme, déjeme Vd. que le haga una pregunta.

—Hable Vd., camarada, estoy á sus órdenes.

—¿Ha vuelto Vd. á ver á la señorita de Valbonne?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Ayer tarde.

—Entonces, va Vd. á darme noticias.

—Con mucho gusto.

—¿Está siempre enfadada conmigo?

—¡Ah! querido, dijo Oliverio riéndose, Vd. se lisonjea. ¡Mi palabra!

—¡Bah! ¿Lo cree Vd. así?

—La señorita de Valbonne no ha estado nunca enfadada con Vd.

—Segun eso, era... desprecio.

—Tampoco; indiferencia, eso y no mas.

—Vaya, querido, ¿me permite Vd. que sea franco con Vd.?

—¿Cómo qué! sin duda...

—Vd. está enamorado de la señorita de Valbonne.

—¡Yo! ¡qué ocurrencia!

—Confíeselo Vd.

Se ha concedido la pensión de 4 escudos 200 milésimas mensuales a Luisa Montero y Diaz, como hija de Pablo, cañafate que fué de los arsenales de Ferrol.

Durante la cuarta semana del mes anterior ingresaron en la Caja general de Depósitos 4.724.383 escudos 675 milésimas, y se devolvieron 4.329.838.310.

Hoy publica la Gaceta una real orden relativa a la r al a disposición de 31 de agosto de 1864, por la que se concede a los buques de marina licencia por cuatro años para navegar, desde las de 21 de noviembre de 1859 y 20 de julio de 1860, que los autorizan por dos a los que las solicitan para pasar a la isla de Cuba. Los interesados podrán enterarse de dicha disposición en el referido periódico oficial.

Hoy publica la Gaceta el pliego de condiciones para contratar la fabricación de moneda de bronce de sistema decimal, aprobado por real orden de 9 de agosto de 1863.

Es objeto de esta contrata la elaboración de 9.400.000 escudos de moneda de bronce, la que se distribuirá en la forma y proporción siguiente: Barcelona, 4.000.000 escudos; Juba, 3.400.000 y Segovia 2.300.000. Total, 9.400.000.

Segun los telegramas oficiales recibidos en Madrid, ayer no ha flovido en ningún punto de la Península.

Por una equivocación material se dijo ayer en LA CORRESPONDENCIA que había sido nombrado a auxiliar primero de la secretaría de la junta de Estadística don Gonzalo Valdés Cuervo, siendo así, que su nombramiento, hecho en 1.º de julio y publicado ayer en la Gaceta, lo es para la secretaría del Consejo de ministros. El auxiliar Sr. Sáez Barona, que también se dijo que había sido declarado cesante, ha sido trasladado de la secretaría de la presidencia a la dirección general de estadística.

Leemos en El Anunciador de Jaén del día 2.º:

«En el inmediato pueblo de Baños están ardiendo, segun nos aseguran, por casualidad ó por mala intención varias fincas del señor marqués de Almaguer y de D. Innocente Ruiz. El fuego ha sido terrible, y segun las noticias que tenemos, aun no se ha estinguido cuando se nos da conocimiento de esta catástrofe. Tres días hace dura el fuego. No tenemos datos exactos de lo que allí ha sucedido, sino relativamente al hecho de haber ardió varias fincas en un pago que siempre podrá calcularse de dos leguas de extensión. Como sobre este asunto se exigirá la responsabilidad a quien correspondía, nos abstenemos de consideraciones sobre un asunto de tanta trascendencia. En Baños ocurren estos incendios con frecuencia, lo cual debe llamar la atención de las autoridades locales.»

En Lugo, segun El Ferrolano, fué arrojado el Sr. Sagasta con las demostraciones del mayor aprecio, habiendo acudido a recibirle numerosos amigos que le obsequiaron con una brillante música.

A La Nación escriben de Zarauz lo siguiente: «En una correspondencia que publica usted de San Sebastian he leído alguna noticia equivocada, sin duda por malos informes dados al apreciable correspondiente. Se dice en ella que el emperador no ha mandado a felicitar a la Reina, como es costumbre constante practicarle cuando los emperadores vienen a su residencia de Biarritz, a donde pasa, en nombre del gobierno español, el capitán general de estas provincias y el gobernador civil de Guipúzcoa, que por cierto han sido siempre muy obsequiados en la Villa Eugenia. El gobierno francés envió desde luego a felicitar a la Reina al general de división que reside en Bayona, acompañado de una comisión especial que trata el objeto de ofrecer sus respetos a Sus Majestades en nombre de los emperadores. Pero como al llegar a San Sebastian, pidieran la venia para cumplir con su encargo, siendo aquellos días los del fallecimiento del infante D. Francisco de Paula, se les manifestó que, en atención a aquel motivo, mas adelante se les recibiría. Han sido, pues, citados para el día 23, y la Reina, que debía ir a visitar el monasterio de Loyola, ha suspendido su viaje hasta despues de la recepción de los comisionados franceses. Esto es lo cierto; y yo lo consigno, porque si las cosas hubieran pasado como escribieron a Vd., no hubiera encontrado palabras bastante duras para censurar una conducta que justamente habria lastimado nuestra dignidad nacional.»

Dice La Correspondencia de Valencia que el estado sanitario de dicha capital, que hace algunos días venia mejorando, en las últimas veinticuatro horas se presentó muy satisfactorio.

Mr. Henri Grignon, ayudado por M. A. Castel, acaba de inventar un aparato con el cual afirma podrá curar a los sordos, y especialmente a los sordo-mudos, la facultad auditiva, haciéndose comprender por ellos, y no dudando que estos desgraciados pueden también recibir la palabra. La especie de porta-voz inventada por estos señores, está compuesta de láminas metálicas, cuya estremidad vibrante deberá colocarse, no en la oreja, sino entre los dientes del paciente. Si dicho invento llega a dar buenos resultados, será un gran bien para los infelices que carecen del uso de la palabra.

Debemos de leer, dice La Iberia, que la minoría progresista jamás se ha reunido, ni ha tratado, ni ha conferenciado con la de la llamada union liberal. Las minorías reunidas a que hemos aludido, son las progresistas del Congreso y Senado.

El día 31 de julio salió de Londres acompañado de dos vigilantes, el desgraciado tenor Giuliani, para ir a Fano, pasando por Génova, donde reside su familia. Se dieron dos conciertos para facilitar los medios de volver a su patria; pero del producto del primero se apoderó casi del todo un respetado acreedor. El segundo concierto produjo cerca de cinco mil francos limpios, que fueron entregados a las dos personas que acompañaron al enfermo.

El gobierno mejicano va a publicar un plan sencillo, trazado por el mismo emperador, para regularizar la instrucción primaria en todo el imperio mientras se promulga la ley orgánica sobre esta materia. La instrucción primaria se declarará obligatoria, encargándose a las autoridades locales la vigilancia necesaria para que los padres de familia cumplan esta obligación.

El ministro de Instrucción pública mejicano ha publicado una Memoria exponiendo sus ideas y planes sobre este punto y contestando así a una carta del emperador.

En Lugo, segun El Ferrolano, fué arrojado el Sr. Sagasta con las demostraciones del mayor aprecio, habiendo acudido a recibirle numerosos amigos que le obsequiaron con una brillante música.

A La Nación escriben de Zarauz lo siguiente:

«En una correspondencia que publica usted de San Sebastian he leído alguna noticia equivocada, sin duda por malos informes dados al apreciable correspondiente. Se dice en ella que el emperador no ha mandado a felicitar a la Reina, como es costumbre constante practicarle cuando los emperadores vienen a su residencia de Biarritz, a donde pasa, en nombre del gobierno español, el capitán general de estas provincias y el gobernador civil de Guipúzcoa, que por cierto han sido siempre muy obsequiados en la Villa Eugenia. El gobierno francés envió desde luego a felicitar a la Reina al general de división que reside en Bayona, acompañado de una comisión especial que trata el objeto de ofrecer sus respetos a Sus Majestades en nombre de los emperadores. Pero como al llegar a San Sebastian, pidieran la venia para cumplir con su encargo, siendo aquellos días los del fallecimiento del infante D. Francisco de Paula, se les manifestó que, en atención a aquel motivo, mas adelante se les recibiría. Han sido, pues, citados para el día 23, y la Reina, que debía ir a visitar el monasterio de Loyola, ha suspendido su viaje hasta despues de la recepción de los comisionados franceses. Esto es lo cierto; y yo lo consigno, porque si las cosas hubieran pasado como escribieron a Vd., no hubiera encontrado palabras bastante duras para censurar una conducta que justamente habria lastimado nuestra dignidad nacional.»

El Diario Español publica hoy un artículo para probar que el partido progresista es, y no puede ser mas, que partido constitucional diastólico.

Las últimas noticias de Méjico son favorables al imperio. Dan cuenta de importantes medidas políticas y de varias derrotas sufridas por los juaristas.

BOLSA.—COTIZ. OFIC. DE HOY 24.

Table with columns: Efect. públicos, Uti pr., and values for various financial instruments like Cons. al cont., Id. fin de mes, etc.

TERCERA EDICION.

La France, que dió la noticia de que el Sr. Mon había pasado por Nantes, dirigiéndose a un punto de la costa para tomar los baños de mar, asegura que esta noticia es e invocada, y que el señor Mon se encuentra en Paris, esperando allí la vuelta del emperador para presentar a S. M. J. las cartas de despedida.

La Gaceta Popular y otro de nuestros colegas preguntan si es cierto que la entrada al primero y al tercer túnel del Guadrama no ofrece al viajero las seguridades necesarias para su tranquilidad.

No es cierto. La entrada a dichos túneles, como toda la línea del Norte, ofrecen la mayor seguridad, y de ello tienen sobradas pruebas la celosa inspección facultativa del gobierno y la dirección general del ramo.

Dice Los Tiempos: «¿Sabe el gobierno quida es el ex- cabecilla carlista que anda reclutando prosélitos por las provincias de Ciudad-Real y Albacete?»

Al gobierno no sabe, ni nuestro colega, ni nadie puede tampoco saberlo, porque las autoridades no han podido dar parte de un hecho que no existe.

Segun noticias de Zarauz, el día 21 estuvo allí el general Lersundi. Como ha sido nombrado testamentario por el infante D. Francisco en union de los señores marqués de Bandaña y Paz y Membiela, el Sr. Lersundi fué a conferenciar con S. M. el Rey sobre asuntos de la testamentaría.

Esta tarde recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular: Bruselas, 23. El señor marqués de Athana, ministro de España en esta capital, llegó aquí anoche, y hoy ha tomado posesión de la penitencia.

El ministro de Ultramar Sr. Cánovas del Castillo, se encontraba ayer en Huesca con su señora. Esta noche debe llegar a Zaragoza, donde descansará un día, continuando despues su viaje a Madrid.

El Contemporáneo espera que, habiendo mejorado considerablemente la situación del Banco de España, esta mejora influya notablemente en la situación económica de la corte y de todas las poblaciones a donde se estiende la influencia del Banco.

El príncipe Federico de Augustenburgo, que era mayor en el ejército prusiano, ha recibido su retiro.

El conocido escritor D. Faustino Bastús, está concluyendo de escribir un libro en extremo interesante, al que había pensado dar el título de Lecturas en voz alta; pero ha tenido que renunciar el autor a este título por haber aparecido estos días un libro con el mismo epíteto. La obra del Sr. Bastús está dedicada al señor D. Mariano Cardenera, y hemos oído hablar de dicha leyenda muy ventajosamente.

Segun las últimas noticias traídas a Europa por los periódicos de América el Sr. Marcoartú había llegado a Nueva-York. Los diarios de esta capital se ocupaban del proyecto de este ingeniero español, que sigue en negociaciones con diversos Estados de la América del Sur para llevar a cabo su plan de union telegráfica entre los dos mundos por la vía del Océano meridional, que ofrece más facilidades y es de interés más general que la línea de Irlanda a Terranova. Sabemos que recientemente el capitán general de Puerto-Rico ha recomendado al gobierno el plan del Sr. Marcoartú, que es el conserionario de los cables de las Antillas. Los periódicos de Cuba y Puerto-Rico han aplaudido esta concesión.

Hoy recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de la Agencia Peninsular: Viena, 23.

Es inexacto que el comisario austriaco en los duquesados de Schlewisch Holstein haya protestado contra el armamento del fuerte de Friederichshat.

Odessa, 23. La cuarentena impuesta al buque procedente de Constantinopla, que era de siete días, ha sido aumentada hasta diez.

Varsovia, 23. El gobernador de Kieft ha pidi el aumento de orden segun la cual debe enseñarse en todos los colegios la religión católica romana en lengua rusa.

Se asegura que la duquesa de Alba se halla fuera de peligro, si bien se teme que quedará en bastante mal estado a consecuencia de su enfermedad, al menos hasta que la ciencia con sus esfuerzos no logre destruir los terribles efectos que en tan distinguida señora ha producido el terrible ataque apopéctico que ha puesto a riesgo su vida.

Corre el rumor en Italia de que el gobierno reducirá en 50.000 soldados el ejército permanente tan pronto como terminen los campamentos de manobras.

—No, se lo juro a Vd.... la encuentro muy bonita; pero ahora me alegro de que me diese calabazas el año pasado. —¿De veras? —¡Pardiez! dijo Oliverio, esa mujer es demasiado fuerte para mí... y para Vd. —¿Lo cree Vd. así? ¡Pues bien! también yo opino un poco como Vd...; es muy lista... —Mas vale que empiece Vd. a conocerlo, murmuró irónicamente Oliverio. —Como que tengo la prueba de ello, desde hace tres días. —¿Qué prueba? exclamó bruscamente Oliverio alzando la cabeza, ¿qué quiere usted decir con eso? —¡Oh! nada... casi nada... replicó Beltran con afectada indiferencia. Y trató de hablar de otra cosa; pero Oliverio puso la mano sobre su brazo y le miró fijamente. —¿La ha visto Vd.? —¿Yo? no. —Entonces que signifcan esos tres días? Beltran sostuvo la mirada de Oliverio. —Amigo mío, dijo, Vd. es un buen muchacho y no quiero reñir con Vd. —Pero siempre habla Vd. en enigma. —Nada de eso! sino que tengo sobre la señorita en cuestion una nueva opinión. —Es para que deshagamos nuestra apuesta para lo que me dice Vd. eso? —Ni por pienso; sino que me felicito, amigo mío, de haber introducido una cláusula nueva, una modificación en nuestro convenio; esto es todo. —¡Beltran! ¡Beltran! dijo gravemente Oliverio Beauchene, ha dicho Vd. ya demasiado para no explicarse. —¿Pero por qué quiere Vd. que me explique? ¿De qué sirve eso? Vd. ama a Melania... —Le juro a Vd. lo contrario. —Y si yo le digo a Vd. algo de extraño, de imprevisto, de monstruoso a los ojos de Vd... será preciso que nos cortemos el pescuezo al día siguiente. —¡Vaya! suspiró Oliverio, decididamente Vd. no está en su juicio... Beltran tarareó un andante y sacudió la ceniza de su cigarro. —Pero en fin, replicó Oliverio, ¿qué ha sabido V. sobre la señorita de Valbonne? Beltran hizo un gesto de impaciencia. —Pero, querido, dijo, Vd. es el último a quien yo pueda y deba hacer una confidencia semejante.

—¿Por qué? —Primero porque está Vd. interesado en ganarme la apuesta. —¿Y despues? —Despues, porque aunque no ame Vd. ya a esa señorita, siempre es Vd. su amigo. —¡Es cierto! —Y yo no quiero quitarle a Vd. sus ilusiones. Adios... —No, no, dijo Oliverio deteniéndole; repito a Vd. que ha dicho demasiado... Quiero una confidencia entera. —Pero, ¿qu rido...? —O no me cuenta Vd. en lo sucesivo en el número de sus amigos. —Pobre Oliverio, murmuró Beltran con hipócrita compasión. A Oliverio se le acababa la paciencia, y sacó su reloj. Le doy a Vd. cinco minutos para explicarse, ó... La mirada del joven completó su pensamiento. —Querido, dijo Beltran, lo que tengo que decir es tan inaudito, que le ruego nos vayamos de aquí. Subiremos en mi carruaje, y nos iremos a los Campos Eliseos... al aire libre. —¡Corriental! dijo Oliverio, a quien empezaban a exasperar los aires misteriosos de Mr. de Morlux. Dejaron el casino, subieron al cupé de Beltran, y éste, cambiando de repente de tono, le dijo bruscamente: —Sé bien que nos batiremos, pero será culpa de Vd. —¡Pero explíquese Vd! —¿Está Vd. bien seguro de que la señorita de Valbonne, no tenga otra razon para rehusar el casarse, sino el deseo de conservar su independencia? —¿Le he contado a Vd. la historia del príncipe ruso? —¡Sin duda! —¡Bien! pues no conozco mas motivo. —¡Ah! El palí de Morlux fué acentuado de una manera extraña; despues volvió a cojer la mano de Oliverio. —Mire Vd. amigo mío, añadió, tengamos juicio... seamos amigos... Vámonos a comer juntos y hablemos de otra cosa. —¡Oh! No tal, dijo Oliverio, ¡es preciso que se explique Vd.!

—Necesito la vida de Vd. ó la prueba de lo que acaba Vd. de sostener... —Mi amigo, respondió con calma Morlux, no me puedo batir con Vd., quiero continuar siendo su amigo. Esto es de... —Sin duda... en coche... con sus criados... —¿Y... a pié? —¿A pié...? Seguida a veinte pasos por un rayo. —¡Bien! Y... ¿adónde va? —¡Toma! Adonde van las mujeres honradas... —¿Adó? —A la iglesia... a las tiendas... —¡Eso está...! dijo Beltran con zumba, a la iglesia... a San Roque, por ejemplo. —Parece Vd. estar muy informado... exclamó Oliverio frunciendo el ceño. —¡Toma! Ya Vd. supondrá que no me he estado con los brazos cruzados durante quince días. —¿Ha espido Vd. las acciones de la señorita de Valbonne? —Lo bastante para saber a qué atenerme. ¿Qué edad tiene? —Veintidos años. —Es ya mayor de edad. Y en definitiva, murmuró Beltran como hablándose a sí propio, no sé por qué, puesto que su padre la deja libre de disponer de su persona, no tiene el valor de sus opiniones. —Amigo mío, dijo Oliverio con calma, haré observar a Vd. que tengo una paciencia ejemplar. —Diga Vd., Oliverio, ¿ha pensado usted alguna vez que una señorita rica, elegante y bien nacida podía tener en el corazón una de esas pasiones inferiores que... —¿Cómo dice Vd.? exclamó Oliverio. —Digo que si se le ha ocurrido a usted que pudiese amar a un hombre de baja extracción... de quien se avergonzaría de ser la esposa... pero... de quien apreciaria... Oliverio agarró brutalmente el brazo de Beltran. —¡Basta! dijo, he comprendido. —¡Diantre! replicó Morlux con hipocresía, no diré Vd. que no he dado toda clase de rodeos, y hecho todas las retenciones posibles. —Si, dijo Oliverio con voz breve y aguda, sin disimular por mas tiempo su profunda irritación; pero como lo que acaba Vd. de decir es a mis ojos una calumnia infame... —¡Oliverio!

—Necesito la vida de Vd. ó la prueba de lo que acaba Vd. de sostener... —Mi amigo, respondió con calma Morlux, no me puedo batir con Vd., quiero continuar siendo su amigo. Esto es de... —Sin duda... en coche... con sus criados... —¿Y... a pié? —¿A pié...? Seguida a veinte pasos por un rayo. —¡Bien! Y... ¿adónde va? —¡Toma! Adonde van las mujeres honradas... —¿Adó? —A la iglesia... a las tiendas... —¡Eso está...! dijo Beltran con zumba, a la iglesia... a San Roque, por ejemplo. —Parece Vd. estar muy informado... exclamó Oliverio frunciendo el ceño. —¡Toma! Ya Vd. supondrá que no me he estado con los brazos cruzados durante quince días. —¿Ha espido Vd. las acciones de la señorita de Valbonne? —Lo bastante para saber a qué atenerme. ¿Qué edad tiene? —Veintidos años. —Es ya mayor de edad. Y en definitiva, murmuró Beltran como hablándose a sí propio, no sé por qué, puesto que su padre la deja libre de disponer de su persona, no tiene el valor de sus opiniones. —Amigo mío, dijo Oliverio con calma, haré observar a Vd. que tengo una paciencia ejemplar. —Diga Vd., Oliverio, ¿ha pensado usted alguna vez que una señorita rica, elegante y bien nacida podía tener en el corazón una de esas pasiones inferiores que... —¿Cómo dice Vd.? exclamó Oliverio. —Digo que si se le ha ocurrido a usted que pudiese amar a un hombre de baja extracción... de quien se avergonzaría de ser la esposa... pero... de quien apreciaria... Oliverio agarró brutalmente el brazo de Beltran. —¡Basta! dijo, he comprendido. —¡Diantre! replicó Morlux con hipocresía, no diré Vd. que no he dado toda clase de rodeos, y hecho todas las retenciones posibles. —Si, dijo Oliverio con voz breve y aguda, sin disimular por mas tiempo su profunda irritación; pero como lo que acaba Vd. de decir es a mis ojos una calumnia infame... —¡Oliverio!

—Sin duda... en coche... con sus criados... —¿Y... a pié? —¿A pié...? Seguida a veinte pasos por un rayo. —¡Bien! Y... ¿adónde va? —¡Toma! Adonde van las mujeres honradas... —¿Adó? —A la iglesia... a las tiendas... —¡Eso está...! dijo Beltran con zumba, a la iglesia... a San Roque, por ejemplo. —Parece Vd. estar muy informado... exclamó Oliverio frunciendo el ceño. —¡Toma! Ya Vd. supondrá que no me he estado con los brazos cruzados durante quince días. —¿Ha espido Vd. las acciones de la señorita de Valbonne? —Lo bastante para saber a qué atenerme. ¿Qué edad tiene? —Veintidos años. —Es ya mayor de edad. Y en definitiva, murmuró Beltran como hablándose a sí propio, no sé por qué, puesto que su padre la deja libre de disponer de su persona, no tiene el valor de sus opiniones. —Amigo mío, dijo Oliverio con calma, haré observar a Vd. que tengo una paciencia ejemplar. —Diga Vd., Oliverio, ¿ha pensado usted alguna vez que una señorita rica, elegante y bien nacida podía tener en el corazón una de esas pasiones inferiores que... —¿Cómo dice Vd.? exclamó Oliverio. —Digo que si se le ha ocurrido a usted que pudiese amar a un hombre de baja extracción... de quien se avergonzaría de ser la esposa... pero... de quien apreciaria... Oliverio agarró brutalmente el brazo de Beltran. —¡Basta! dijo, he comprendido. —¡Diantre! replicó Morlux con hipocresía, no diré Vd. que no he dado toda clase de rodeos, y hecho todas las retenciones posibles. —Si, dijo Oliverio con voz breve y aguda, sin disimular por mas tiempo su profunda irritación; pero como lo que acaba Vd. de decir es a mis ojos una calumnia infame... —¡Oliverio!

Por la casa de socorro del segundo distrito se han suministrado durante el mes de julio último 1,972 bonos; por el cuerpo facultativo de dicho establecimiento se han asistido á domicilio á 922 enfermos pobres, en consulta 336 y socorridos 145 accidentes fortuitos. Además se han suministrado 600 reales para lactancias y algunas otras cantidades para baños.

El Daily News publica con motivo del juicio á Davis, lo siguiente, cuya responsabilidad le dejamos:

Washington, 6 de agosto.—Puedo hablar con conocimiento de causa acerca de cuanto se ha dicho sobre juzgar á Mr. Davis por una comisión militar. Agrimo positivamente que el presidente Johnson ha decidido que Mr. Davis no se presente ante ninguna comisión militar, á pesar de los continuos esfuerzos de los radicales sedientos de sangre, que deseaban lo contrario. Mas dire; estoy completamente seguro de que Mr. Davis no será juzgado nunca, pero se le permitirá que salga del país. Hânse dirigido al presidente varias peticiones con el objeto de ver á Mr. Davis, entre ellas una del médico de la familia del prisionero, que deseaba prestarle sus cuidados, partiendo con él su cautiverio. Todas ellas han sido rechazadas; pero Mr. Johnson ha enviado al fuerte Monroe al sub-ayudante general de los Estados-Unidos, Townsend, para informarse del verdadero estado del prisionero, y entrar de él al presidente. Mr. Townsend ha vuelto á Washington evacuada ya su misión.

Un periódico de Alicante dice lo siguiente:

«El juzgado de Novelda se ocupa actualmente en instruir una causa que está llamada á adquirir celebridad. Los hechos que la motivan son, según de público se dice, los siguientes: El año 1835 á 1836 desertó del ejército un soldado natural de dicha población, el cual formó una cuadrilla de veinticuatro ó veinticinco individuos que por espacio de algunos años estuvieron entregados al robo y al pillage, cometiendo algunos crímenes, cuyos autores no pudieron ser descubiertos. Retirados á sus casas después de algun tiempo, han vivido como personas honradas hasta que el antiguo desertor, que se había retirado á la Argelia, ha llegado á su país hace pocos días y en venganza de que no le han querido entregar cierta cantidad que les reclamaba, los ha denunciado á todos á los tribunales, denunciándose así mismo como perpetrador de varios crímenes. Con este motivo se han hecho varias prisiones, algunas de ellas en personas de esta ciudad que nada habían dado que sospechar.»

Terminados los trabajos en el ministerio de Hacienda, la Junta de la Deuda pública se ha ocupado en la sesión de ayer en examinar y discutir un proyecto sobre caducidad y créditos contra la nación.

Una vez aprobado por la Junta y discutido en Consejo de ministros, se someterá el proyecto de ley en la próxima legislatura á la deliberación de las Cortes.

La cuestión del retraimiento progresista, dice El Contemporáneo, se agita mucho entre las huestes de este partido y del democrático. La parte beligerante de ambos partidos no quiere perder la influencia casi omnívota que por medio de la prensa ha adquirido.

Creemos, añade, que los progresistas por lo menos equivocan el camino, pues tendrán que abandonar sus principios y pasarse por completo al campo democrático, ó tendrán que ver y presenciar con dolor la merma que, naturalmente, ha de producirse en sus huestes. Arrágnosla íntima convicción de que el pueblo español rechaza, por un laudable instinto, las convulsiones revolucionarias, y abrigamos la convicción de que han de irse acrecentando los lazos de amor y de alianza entre el pueblo y la monarquía representada en la dinastía reinante.

Ayer debió verificarse la solemne recepción del prefecto y demás magistrados de los bajos Pirineos, que han ido á Zarauz á cumplimentar á SS. MM.

Hoy recibimos la siguiente carta de uno de nuestros corresponsales:

(Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Barcelona, 23 de agosto. Pocas y de escaso interés son las noticias que puedo comunicar á Vd., dignas de ocupar las columnas de su acreditado periódico, y aun estas dudo lleguen á alcan- ar este favor, teniendo en cuenta su anónima procedencia; pero especiales circunstancias me obligan á ocultar á usted el nombre de su oficioso correspondiente hasta tanto vea si Vd. admite su ofrecimiento.

La salud pública en esta capital continúa siendo muy buena, á pesar de las alarmantes noticias que se han propagado, queriendo suponer desarrollada la terrible epidemia originaria del Asia. Las personas sensatas se van convenciendo de la falsedad de semejantes noticias, cuyo mal encubierto objeto ha sido paralizar los negocios mercantiles en beneficio de aquellos que tienen verdadero interés en ocultar el estado de los suyos propios.

Tampoco ha merecido mayor crédito el absurdo que se hizo circular estos días de una revolución que debía estallar el día 20, teniendo órdenes las fortificaciones de la plaza de bombardear la ciudad al primer amago de desorden.

Aquí nadie piensa en turbar la tranquilidad pública, que por fortuna disfrutamos, y todos descansan fiados en el celo de nuestras primeras autoridades, acreedoras por todos conceptos á la simpatía y cariño de los barceloneses.

El estado en que se encuentran hoy los ánimos, y la emigración que á causa de las anteriores noticias tuvo lugar en el curso de la pasada semana, son circunstancias poco apropiadas para mantener el interés de la vida política, bastante activa siempre en esta capital. Esto no obstante, creo poder asegurar á Vd. que el gobierno presidido por el ilustrado duque de Tetuan continúa inspirando entera confianza á los catalanes, que ven en él una garantía del orden y tranquilidad, elementos necesarios para el adelanto de la vida industrial del Principado.

Por ahora la cuestión de las elecciones no preocupa la atención del público, á causa del largo plazo que debe aun transcurrir antes de que tenga lugar la lucha electoral.

A juzgar por lo que se dice con mas insistencia, parece que la inmensa mayoría de los progresistas de la capital se alegrarían que su partido fuese á las urnas, y cesase el retraimiento, medida que si un día estuvo justificada por las circunstancias, hoy parece, no solo innecesaria, sino perjudicial para los intereses de ese gran partido político y de la nación.

Las autoridades se han ocupado y se ocupan sin descanso en tomar todas las medidas que aconsejan la prudencia y la higiene para evitar la incómoda visita del terrible huésped del Ganges, y los facultativos, secundando el celo de las dignas autoridades, se han ofrecido espontáneamente á visitar gratis día y noche á todos aquellos que necesitan los auxilios de la ciencia.

También los médicos de los buques de nuestra armada hicieron el mismo ofrecimiento para asistir á las tripulaciones de los mercantes fondeados en el puerto.

Las empresas de los teatros de verano se esfuerzan en complacer al público, presentando buenos actores y escogidas y populares obras; á pesar de esto y de los muy moderados precios que han fijado, la concurrencia á estos sitios es bastante escasa, siendo mas favorecidos los teatros de la Zarzuela y de los Campos Elísicos, que particularmente los domingos consiguen buena entrada.

Hoy recibimos la siguiente carta de uno de nuestros corresponsales:

Zarauz, 22 de agosto.

Pocos son los acontecimientos que hoy puedo noticiar á Vds., pues con motivo del reciente luto que visten SS. MM. por la irreparable pérdida que han sufrido, festejos y expediciones se suspendieron, sin que los reyes hayan vuelto á presentarse en público, ni la villa, respetando su dolor haya intentado siquiera durante los nueve días que hoy terminan, continuar los festejos preparados para obsequiar á SS. MM. Así es que mi carta, mas que á sucesos pasados, habrá de referirse á acontecimientos futuros, indicando á Vds. el itinerario que ha de seguir el régio viaje.

En los días que restan de mes visitarán los augustos señores el pueblo de Azeitia, valle de Loyola, el suntuoso templo de San Ignacio y las villas de Motrico, Deva y Bermeo. El día 30 se dirigirá por mar á Bilbao, permaneciendo el día 31 y 1.º de setiembre en esta ciudad, y regresando el 2.º á Zarauz. Aquí continuará la corte hasta el día 7, en que saldrán SS. MM., el príncipe de Asturias y la infanta doña Isabel para San Sebastian, y después de estar en esta ciudad los días 8 y 9 volverán á Zarauz, de donde, reuniéndose á las demas infantas que durante estas expediciones permanecen en esta villa, saldrá toda la real familia en dirección á Vitoria, en la que continuará los días 12 y 13, regresando después directamente á Madrid.

El día 29 marchará S. M. la reina madre, según habia anunciado á Vds., al extranjero, sin detenerse en Asturias.

En Zarauz se preparan, entre otros festejos, fuegos artificiales y la pesca de la gran red, todo lo cual, según se vaya realizando, procuraré irlo describiendo, si no con bien cortada pluma ni con estudiado estilo, porque la rapidez con que estas cartas se escriben no permite otra cosa con la veracidad y buena fé, que, por mas que digan lo que quieran apasionadas censuras, ha sido y será siempre la segura norma de todos mis actos y de todos mis escritos.

Con una importante noticia literaria voy á terminar esta carta. Ayer ha leído á SS. MM. el ilustrado presbítero é inspirado poeta D. Cayetano Fernandez, profesor del príncipe de Asturias, y reputado autor, tanto en España como en el extranjero, de las célebres Fábúlas ascéticas, un precioso libro de máximas, que con el título de Proverbios del Príncipe, ha escrito para su augusto discípulo. Es una verdadera joya, en que ha sabido enlazar de una manera admirable la profundidad de pensamientos, la concisión y sencillez en la frase, la elegancia en el estilo y la sabiduría de los preceptos. El pequeño opúsculo, que formará impreso es a preciosa colección, será á no dudarlo, uno de los que pasarán á la posteridad entre los escogidos libros que guarda la Historia de la literatura, escritos para formar el corazón y la inteligencia de los príncipes. SS. MM. y la augusta madre de nuestra reina escucharon complacidas la lectura, que á instancia de los mismos señores hizo su modesto autor, el cual es, á no dudarlo, uno de los hijos que mas luciran el religioso Instituto de los presbíteros del Oratorio de Sevilla á que pertenecen.—R.»

El Sr. D. José Freyre y Gongora, socio gerente de la empresa Camagueyanes, ha

contratado á D. Alejandro Cobero de primer barítono y director de escena para los teatros de Puerto-Príncipe y Santiago de Cuba.

En fin de junio próximo pasado existían en el Hospital general de Madrid 916 enfermos; durante el mes de julio entraron en dicho establecimiento 1,278, salieron curados y con alta 1,037, y fallecieron 169; quedando en 31 de julio 963 enfermos.

El sábado próximo se verificará en el Circo del Príncipe Alfonso una función extraordinaria, en la que ejecutará un nuevo y difícil ejercicio la simpática niña Natalia Foucart, y tomarán también parte en la función sus dos gratiasas hermanas. Cada noche son mas aplaudidas estas notables niñas, y la empresa del Circo puede estar satisfecha de haber ajustado á la distinguida familia Foucart, que ha sabido conquistar la admiración y aprecio del público, con los difíciles y arriesgados ejercicios que ejecuta.

La familia Foucart continúa haciendo las delicias del público en el Circo del Príncipe Alfonso. Todas las noches son objeto las tres niñas de ruido y espontáneos aplausos. Anoche especialmente, la niña menor, Blanca, después de subir y bajar cinco veces la cuerda, como lo hace ordinariamente, aun subió y bajó la sexta vez hasta la mitad de la cuerda á pulso, dando muestras de una serenidad y una fuerza que excede á toda ponderación.

La Esperanza asegura que S. M. la Reina no accedió á la separación de su condestable. Como nadie, absolutamente nadie ha pedido dicha separación ni hecho la menor indicación en tal sentido, no habia motivo para que S. M. accediese ó no á ella.

Hemos recibido una carta de algunos amigos de Huelva en que se hacen grandes elogios del nuevo gobernador de aquella provincia, elogios que no reproducimos porque es muy amigo nuestro y creieramos ofender su excesiva modestia. Además el justo crédito que ha sabido conquistarse como autoridad entendida é imparcial, hace inútiles estos elogios.

Hace algunos días en el camino de Lanjar á Almería dispararon un trabucazo á D. Juan José Yanguas, persona bastante conocida en dicha provincia y en Granada, causándole cuarenta heridas nada menos, alguna de ellas tan grave que le ocasionó la muerte á las pocas horas. También hirió uno de los proyectiles al Sr. Toro y Moya, hermano del diputado á Cortes, el cual iba en compañía del Sr. Yanguas.

Los Tiempos asegura hoy que si el día 20 no se realizaron por completo sus pronósticos, es lo cierto que en Barcelona y Granada hubo agitación, temores y sobresaltos y ocurrió el insignificante tumulto de Uldecona. Si hubiéramos de dar crédito á los proyectos que supone abortados Los Tiempos, lo que mas nos admiraría es lo bien enterado que de ellos estaba nuestro colega; pero la verdad es que ni en Granada ni en Barcelona ha habido mas que profecías de trastornos por parte de aficionados á ellas como lo es el periódico moderado.

Se quejan varios periódicos, y hacen de ello un cargo al gobierno porque en las listas electorales se incurra en errores respecto á los nombres y á los pueblos de la vecindad de los electores.

Cuando se trata de un número tan crecido de electores, no es extraño que se cometan algunos errores, y para rectificarlos conviene de ley un plazo. No puede, por consiguiente, formularse con razón el cargo que dirigen al gobierno los diarios aludidos.

Ayer debió dirigirse el rey de Prusia de Salzburgo á Baden-Baden, donde residirá algunos días.

Ha fallecido en Barcelona, después de una penosa enfermedad, el Sr. D. José Jover, padre político de nuestro querido amigo el gobernador que ha sido de Madrid, Sr. Belda.

El 20 fué muerto por una máquina de la línea de Tarragona en el kilómetro 88 un jornalero empleado en los trabajos de aquella línea.

Ha sido destinado al importantísimo negociado de aprovechamiento de aguas, el Sr. Lara, antiguo consejero provincial de Madrid, y auxiliar del ministerio de Fomento, recientemente nombrado.

Los Tiempos y otros diarios moderados de oposición califican de incompetente al señor ministro de Hacienda. El Contemporáneo, haciéndose cargo de esta calificación, dice lo siguiente:

«Los Tiempos atribuye al Sr. Alonso Martínez la gravedad de la situación del Tesoro, y pronostica su ruina fundándose en que el actual ministro de Hacienda carece de conocimientos rentísticos y de toda competencia en el ramo que tiene á su cargo.»

Un recuerdo á Los Tiempos. ¿Ignora acaso nuestro colega que el general Narvez le ofreció un día y otro la cartera de Hacienda al Sr. Alonso Martínez, y hasta indicó respetuosamente á una altísima persona que interpusiera su influencia, á fin de que aquel hombre público aceptase un puesto en los Consejos de la Corona? ¿No sabe Los Tiempos las vivas instancias que ha hecho el señor duque de Valencia para hacer desistir al

Sr. Alonso Martínez de su propósito de no formar entonces parte de aquel ni de otro ministerio?

Esto significa que el gabinete anterior, tan aplaudido por Los Tiempos, consideraba muy competente al actual ministro de Hacienda para el mismo cargo que hoy desempeña.»

El incidente de escarcelación promovido en la célebre y ruidosa causa de la calle del Fúcar, por los defensores de D. Carlos Casula, ha sido devuelto en el día de hoy por el fiscal de S. M. con dictamen accediendo á que sea puesto en libertad el referido D. Carlos y que se forme pieza separada de este incidente para entorpecer la marcha de la causa. La providencia que recaiga en este asunto la pondremos oportunamente en conocimiento de nuestros lectores.

Anoche fué curado en la casa de socorro del tercer distrito un jóven que fué herido en el costado izquierdo por otro que se encuentra en la cárcel á disposición de los tribunales. La ocurrencia tuvo lugar en la calle del Lavapies y el herido se halla en el hospital general.

Hoy recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO de nuestro servicio particular:

Tarragona, 24.

Es completamente falsa la noticia del motin de Uldecona. El gobierno sabe por un despacho telegrafico que le remitió el gobernador, que no se ha dado un solo grito y que la noticia se ha echado á volar con solo el objeto de causar alarma.

El juez de Vinaroz nada tiene que ver con Uldecona, como ha dicho un periódico, pues Uldecona pertenece al partido judicial de Tortosa y el juez de este punto no ha tenido motivo para mostrarse quejoso.

Dice La Epoca:

«El estado de su esposa tiene profundamente afectado al ministro de Ultramar, quien no se siente con fuerza moral bastante para consagrarse en estos momentos á la política. Los amigos del señor Cánovas del Castillo y sus colegas todos, son los que han impedido hasta ahora, y creemos lograrán impedir en lo sucesivo, que se retire del alto puesto que debe á la confianza de la Reina y á sus servicios en el campo de la union liberal.»

Compréndese fácilmente que el señor Cánovas del Castillo se halla alejado hoy completamente de la política, por dolorosas circunstancias; pero desde luego podemos asegurar á La Epoca, que ni sus amigos políticos ni sus compañeros de gabinete han tenido que hacerle indicación alguna en el sentido que dice nuestro colega, pues en ninguna ocasión, pod-mos afirmarlo, el Sr. Cánovas del Castillo ha manifestado su deseo de separarse de sus compañeros.

Contestando á Los Tiempos dice El Contemporáneo de hoy:

«Los Tiempos, haciendo coro al festivo Cascabel, dice que el Sr. Alonso Martínez sigue estudiando.»

Vamos á cuenta. Sin enumerar lo mucho que ha hecho el Sr. Alonso Martínez en dos meses que está al frente del ministerio de Hacienda para regularizar los diversos ramos de la administración, debemos recordar á Los Tiempos algunos de los actos que ha publicado la Gaceta.

En primer lugar ha publicado un real decreto sobre desamortización civil, quitando las trabas que se oponían á llevar á cabo y facilitando la venta de los bienes. Personas muy competentes en estas materias, no solo aplauden esta soberana disposición, sino que hacen subir á 600 millones el ingreso positivo que para el Tesoro representa.

Es decir, que sin necesidad de llevar la alarma á los pueblos con un empréstito forzoso como el que pretendían realizar los amigos de Los Tiempos, se consigue el mismo resultado con una simple medida administrativa, profundamente meditada.

Ademas la Gaceta ha publicado las cesiones canónicas remitidas por los reverendos arzobispos de Burgos y Valencia y obispo de Córdoba.

Unido el producto de las ventas de los bienes de estas diócesis al de la desamortización civil, resultan mas de mil millones, cantidad nada despreciable si se considera que el Sr. Alonso Martínez es ministro de Hacienda hace dos meses.

Si todos los ministros de Hacienda de España proporcionaran al Tesoro cada dos meses mil y pico de millones, siquiera no ingresasen de un golpe, sino sucesivamente, bien podríamos resignarnos los españoles á tener perpetuamente á un esudiante al frente del ministerio de Hacienda.»

Parece que existe el proyecto de establecer en esta corte un círculo Magnético, á imitación del que con igual título existe ya en Paris para observar los efectos del sonambulismo. Los iniciadores del pensamiento parece que son personas distinguidas de esta corte, y nos aseguran que quieren inaugurar el nuevo círculo en el próximo mes de noviembre.

Segun la orden de la plaza, el servicio para el día 25 es como sigue:

Parada: Los cuerpos de la guarnición. Jefe de día: Señor comandante de Asturias D. Juan de Muros.—Visita de Hospital: Segundo de Ingenieros, tercer capitán.—El general gobernador, Cervino.

En Madrid, segun nuestras noticias, se constituirá en su día, esto es, después

de publicado el decreto de disolución, un comité central de la union liberal, idea de que no se ha desistido, como indica hoy un periódico. Dice éste que el comité central unionista no puede formarse, porque se compondría solo de personas que tienen una posición oficial; pero sabido es que existen en Madrid personas respetabilísimas del partido para formar aquel comité, y que no es menester acudir á los centros oficiales para encontrar estas personas.

Por lo demás, no debe extrañarse que los amigos de la union liberal se organicen en comités con arreglo á las prácticas electorales, sabiendo como saben que el gobierno ni quiere, ni puede influir en la designación de candidatos.

No es cierto que se deba nada al clero de las diócesis de Sevilla y de Burgos, como ha indicado alguno de nuestros colegas.

Los periódicos de oposición censuran al ministro de Hacienda por el número de nombramientos de empleados para dicha dependencia; pero deben tener en cuenta que la casi totalidad de estos nombramientos son reposiciones de funcionarios que habian dejado cesantes anteriores administraciones.

De la Agencia Havas recibimos esta tarde el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Lisboa, 24.

El importante periódico portugués titulado «Journal do Commercio» de hoy, publica un artículo contra el gobierno y el nuncio de Su Santidad en Lisboa; pide con energía que se entreguen los pasaportes al citado nuncio, y se lamenta de la debilidad del gobierno, que no ha adoptado ya dicha medida.

Continúa la agitación de los ánimos á causa del indicado acontecimiento, y se dá por cierto que el emperador y la emperatriz de Francia serán padrinos de bautizo del nuevo infante portugués.

El teatro Ford, donde fué asesinado el presidente Lincoln, se está transformando y se destina á archivo de documentos referentes á la antigua Confederación del Sur.

En confirmación de lo que nos dice en despacho telegrafico nuestro corresponsal especial de Tarragona, dice el Diario de Barcelona de anteayer por la tarde llegado hoy á Madrid, que carece absolutamente de exactitud la noticia echada á volar de que en Uldecona se han dado gritos, añadiendo que solo los han oido los profetas de desastres.

Dice el Diario de Barcelona de ayer: «Se ha notado que de dos días á esta parte la concurrencia á la Bolsa ha aumentado considerablemente; circulaba la voz de que el jueves próximo volverían á emprenderse las liquidaciones y demás operaciones con la regularidad acostumbrada.»

Mañana probablemente, se trasladarán algunas cigarreras de la fábrica nacional al cuartel de San Mateo, con el objeto de que los trabajos de elaboración puedan efectuarse con mas desahogo.

La dirección general de Beneficencia se ocupa muy preferentemente en la actualidad, del estudio y medios de realizar las obras provinciales subvencionadas por el Estado, con cargo al presupuesto extraordinario de los dos mil millones concedidos por la ley de abril de 1859.

Por la dirección general de Beneficencia está á punto de terminarse el expediente instruido para construir en las dehesas de Amaniel el manicomio modelo de Madrid, dotándolo de aguas suficientes y haciendo las necesarias plantaciones para recreo y comodidad de los acogidos. También está á punto de ultimarse en la misma dirección el expediente para el manicomio central de Galicia y Asturias, que deberá establecerse en un monasterio de Santa Maria de Conjo, respetando la fachada del edificio como una de las mejores obras de arquitectura que existen en España.

Por la dirección general de Beneficencia se están examinando con la mas escrupulosa detención, las propuestas para cubrir las ocho plazas vacantes de colegiales que existen en el colegio del Carmen cuyas plazas serán cubiertas por huérfanos é hijos de individuos de la Guardia civil que mejores servicios hayan prestado.

Los espectáculos de Madrid para mañana son los siguientes:

Príncipe Alfonso.—A las 8 1/2 de la noche, gran función de ejercicios ecuestrés y gimnásticos.

Galería de figuras de cera.—Se halla abierta en el paseo de Recoletos, desde el anochecer á las once.—Gran rebaja de precios hasta el día 15 de agosto.—Entrada 2 rs.; niños y soldados 1 real.—Consta de 75 figuras.

Gran cosmorama.—Tercera y última exposición.—El establecido en la calle de la Cruz número 1, próximo á las Cuatro Calles, está abierto todos los días desde el anochecer hasta las once de la noche. La entrada cuesta 2 rs. con opción á un regale, valor por lo menos de la entrada. Esto solo será por lo que resta del mes actual.

Exposicion de figuras de cera.—Calle de Carretas, núm. 14, cuarto bajo.—Horas, desde el anochecer hasta las 12 de la misma. Entrada, 4 rs. persona mayor y 2 los niños.

